

Escrito por Mossèn Ramón
Sábado, 22 de Mayo de 2010



Siempre hay alguien que, fruto de la ignorancia, pide que no se pase la "bandeja" del dinero durante la misa de un funeral o de otra celebración. Digo que lo dicen por ignorancia, porque desconocen el sentido profundo de este gesto que va más allá de la simple recaudación económica.

San Justino en el siglo II, en las Apologías, ya menciona que en la celebración de la Eucaristía hay un momento en que la comunidad comparte sus bienes para ayudar a las necesidades de la iglesia. Los primeros cristianos ya lo vivían así. Al ir a la Misa ya llevaban lo que querían ofrecer, porque el compartir es inseparable de la vivencia de la misa. El mismo Jesús siendo rico se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos a todos.

El dinero que depositamos en la "bandeja" es el signo de nuestro compartir, del sentirnos familia colaborar en los gastos de "nuestra casa" y en la ayuda a los más necesitados. No debe ser nunca una cosa rutinaria y de "cumplimiento", no es "echar algo y ya está". Es expresión de lo que hay en tu corazón cuando dices que somos hermanos.

Cuando alguien no entienda este gesto, los que ya lo sabemos, debemos explicárselo, así su ignorancia será menor.

Desde aquí, también dar las gracias a las personas que, en cada misa, se ofrecen para pasar la bandeja de las ofrendas y, de ese modo, hacen posible la expresión de este gesto de compartir.